

# LA INQUIETUD GEOGRÁFICA Y LA SANGRE EMPRENDEDORA DE LOS GALLEGOS

*Dr. Antônio Peres Jr.*

Finalmente, el pasado 3 de agosto conocí el lugar desde donde mi abuelo Antonio Sanches Peres partió hacia Brasil cuando era joven.

Viana del Bolo (Ourense, España) es un pueblo muy pequeño pero encantador y rodeado por agua y montañas, distando aproximadamente 200 km de Santiago de Compostela.



Jose Manuel Brandariz.

Mientras lo conocía, después de conducir más de 400 km desde Madrid, me quedé impresionado con el coraje y fuerza de

aquellos que, como mi abuelo, se fueron desde Galicia con los bolsillos vacíos y el corazón lleno de esperanza hacia varios puntos de América: Brasil, Argentina, México, Estados Unidos; y sentí vergüenza de haber confesado a mi esposa que estaba un poco cansado de conducir, mientras pensaba en las dificultades del viaje de este pueblo cruzando el Atlántico, y los días de mucha pelea y trabajo que encontrarían después.

De veras, los gallegos tienen una fuerza poco común, un espíritu emprendedor que los lleva a cruzar el Atlántico en la búsqueda de días mejores y oportunidades en América, lo que me impresiona. Y me impresiona más aún el hecho de que normalmente consiguen estos deseados días mejores y prosperidad del otro lado del Atlántico.

Mi abuelo también prosperó. Llegó a Brasil como un joven sin muchas oportunidades y se quedó, tras mucho trabajo, como un próspero comerciante que consiguió educar a sus dieciséis hijos con mucha dignidad y preparación técnica, todos hoy alrededor del mundo trabajando, produciendo e inculcando esas mismas cualidades a sus hijos.

Entré en un bar muy sencillo y pedí un café, mientras oía a mi esposa, al lado, elogiando la valentía de los que se fueron y, de alguna manera, agradeciendo que mi abuelo fuese uno de ellos. De lo contrario, no me hubiera conocido en Brasil, y yo podría ser el señor que le servía el refresco al otro lado de la barra. Nos miramos y leí sus pensamientos. Me acordé de que acababa de graduarme en un MBA, en una de las mejores escuelas de negocios del mundo, el I.E., en Madrid, e hice una oración en silencio, agradeciendo a mi abuelo y a su madre, por sus inquietudes geográficas y la sangre emprendedora de los gallegos. Me emocioné.

Dos días después, ya en Santiago de Compostela, estuve en un evento estupendo



“Inmigrantes e hispanos en Estados Unidos están contribuyendo a un aumento en la creación de empresas, según una medición de la actividad de startups en 2014 que fue divulgada el jueves.

Los inmigrantes emprendedores crearon el 28,5% de las nuevas empresas en 2014, frente al 25,9% el año previo y apenas el 13,3% en 1996, de acuerdo con un índice anual de startups de la Fundación Ewing Marion Kauffman, organización sin ánimo de lucro de Kansas Citi, Missouri.”

En Brasil no es distinto. En la WEB ([viverenbrasil.com](http://viverenbrasil.com)) podemos ver que hay más de 130 grandes empresas españolas instaladas actualmente, generando negocios y oportunidades para ambos países, entre los cuales el Grupo gallego Inditex, de La Coruña, inigualable en conexiones internacionales, puesto que posee miles de tiendas alrededor del mundo.

de AEGUSA –Asociación de los Empresarios Gallegos de USA–, el II Encuentro de los Empresarios Gallegos del Mundo, y pude tener contacto con gallegos que, como mi abuelo, cruzaron el océano en búsqueda de oportunidades y, también como mi abuelo, generaron oportunidades en el continente americano para otras personas.

Es decir, los gallegos y españoles, en general, son grandes emprendedores que generan riquezas para sí y para los países donde se instalan, agregando valor como inmigrantes, conforme lo demuestra la noticia divulgada por la Newsletter de AEGUSA, del 07/08/15:



Merecedoras de aplausos, instituciones culturales o empresariales, estatales o no, como AEGUSA (USA), A.C. Caballeros de Santiago, Cámara de Comercio Brasil-España, IGAPE y muchas otras más, alrededor del mundo, trabajan incansables para que la historia que empezó a ser escrita por intrépidos y vetustos héroes que resistieron a las adversidades, hace un siglo, como mi abuelo y sus contemporáneos, sea recreada cada día. Una bella historia del explorar de América.